

**GUILLAUME DE MACHAUT:
SU VIDA Y SU TIEMPO
(1300-1377)**

Roger Martínez

PRELUDIO*

El más notable compositor que haya surgido en la Edad Media, y el primero cuya producción abarca a la vez obras sacras y seculares es Guillaume de Machaut. Su *Messe de Notre Dame* constituye el primer ciclo completo de la misa hecho polifónicamente por un mismo compositor. En ella se inaugura la forma de la misa que se hará definitiva en el renacimiento, la que usa los textos del ordinario en vez de los del propio del misal.

Al cultivar las formas fijas de la poesía lírica -rondeaux, virelais y baladas- que Machaut hereda, de los trovadores del siglo trece (pero que él encauza por sendas polifónicas), alcanza un nivel de encanto y elegancia cortesana sin precedente en aquella época. Justamente en estas obras líricas, Machaut se adelanta unos tres siglos al usar fórmulas cadenciales que prefiguran las progresiones de dominante a tónica en do mayor, características del barroco. Dice Jacques Chailley¹ que "...no obstante sus extremos, el *Ars Nova* quizás sin darse cuenta, tuvo la sabiduría de no querer destruirlo todo; veremos en su maestro cumbre, Guillaume de Machaut, el equilibrio perfecto entre ... la tradición y las adquisiciones del arte nuevo, por lo cual justamente su revolución no resultó efímera: sólo los extremos desaparecieron. En su "Remedio de fortuna", él mismo habla de la

"Música que los cantos forja
en la vieja y nueva forja."

Nos interesa también que Machaut independiza la poesía de la música, siendo uno de los primeros en hacer versos no cantados. Y en ambas artes alcanza igual importancia.

ROGER MARTINEZ, clarinetista. Obtuvo su Bachillerato en artes en la Universidad de Puerto Rico y la Maestría en el School of Arts and Sciences, New York University. Hizo estudios en la Escuela de Música Longy en Cambridge. Ha sido director del Departamento de Música, Facultad de Humanidades, Universidad de Puerto Rico y director musical de la televisora nacional (WIPRTV). Fue miembro fundador de la Orquesta Sinfónica de Puerto Rico y también fundó y dirigió la Orquesta de Acción Música (Ateneo Puertorriqueño), y el Collegium Musicum (Universidad de Puerto Rico) dedicado a la ejecución de música antigua en instrumentos históricos.

* En abril de 1977, para conmemorar el sexto centenario de la muerte de Machaut, se ofreció esta conferencia, ilustrada por el "Collegium musicum" de la Universidad de Puerto Rico bajo la dirección del autor. Con ella la Biblioteca General José M. Lázaro presentó por vez primera en Puerto Rico una ponencia pública sobre un tema de musicología medieval. La Sección de Música presentó una bibliografía en apoyo de esta conferencia, y una exposición de libros y partituras para ilustrarla.

¹ En su *Histoire musicale du Moyen Age*, 2a. ed., (Paris, 1969), pág. 257.

PARTE I: SU JUVENTUD.

Los medievalistas se han tropezado, en documentos de los siglos XIII y XIV, con dos familias de apellido Machaut (ó Machau, ó Machault): una procede de Brie, y otra de Champaña. Nuestro Guillaume pertenece a los de Champaña, y el nombre de Machaut viene de un pueblecito que hoy se encuentra en el departamento de Ardenas, entre las ciudades de Châlons-sur-Marne, Réthel y Reims.

Armand Machabey,² que hasta ahora es el biógrafo principal de Machaut, no puede asegurar su lugar de nacimiento, si fue Machaut o Reims. Pero la fecha aproximada está entre 1300 y 1302.

Nada sabemos de su niñez ni juventud hasta 1323, cuando entró al servicio del conde de Luxemburgo y rey de Bohemia llamado Juan el Ciego, a quien sirvió durante una buena veintena de años en calidad de escribano, secretario, administrador, oficial pagador, y cosas por el estilo, con una lealtad inquebrantable. Ató su vida a la de este rey, siguiéndole por donde fuese y, finalmente, dejándole en su lugar a su propio hermano Jean de Machaut.

Juan de Bohemia

Juan de Bohemia, para los franceses, y de Luxemburgo para los alemanes -como si todos quisieran desligarse de su procedencia- era hijo de Enrique VII, emperador del Sacro Imperio, coronado en Roma en 1312 y enterrado en Pisa un año después, cuando allí le envenenaron. Juan había heredado de su padre el título de conde de Luxemburgo, y en 1310, cuando a los catorce años se casa con Isabel de Carintia, entra en una guerra que demuestra su interés por los asuntos de la política centro-europea. En ese mismo año el parlamento de Praga lo elige rey de Bohemia, probablemente para congraciarse con su padre y asegurar el apoyo de los Luxemburgo frente a otra gran familia que los presiona: los Habsburgo. En 1316 lucha junto a Luis de Baviera contra Federico de Austria, a quien vencieron en Eslingen, asegurándole a Luis la corona imperial. También en esta fecha nace Wenceslao, su primer hijo varón, que habría de ser luego el emperador Carlos IV.

Pero en 1320 su vida ha de cambiar radicalmente cuando descubre que su propia esposa conspira contra él. Obliga a Isabel a confinarse en un convento por el resto de su vida. Y una noche, de improviso, sale a galope con un puñado de fieles amigos, cabalgando

en marcha forzada de unos ochenta kilómetros por día, hasta llegar a Luxemburgo, donde habría de quedarse por un año entero de vida licenciosa. Evidentemente la traición de su esposa fue para él un golpe rudo. En adelante el gran polo de su vida será Francia, y dará su lealtad, aun a riesgo de su vida, a los reyes Carlos IV (el último de los Capeto) y Felipe VI (el primero de los Valois). Entre sus nuevos amigos está el arzobispo de Reims, quien puede haberle recomendado a Machaut como secretario.

En 1322 casó a su hermana María de Luxemburgo con el rey Carlos de Francia (Charles IV le Bel). Y después de nuevas cabalgatas con su puñado de diez fieles (que antes parecerían la guardia de un correo que el séquito de un rey), vuelve a Bohemia, vence a Federico de Austria en Mühlendorf y regresa presto a Francia. Pero esta vez lleva consigo a su hijito Wenceslao, de seis años, para que sus reales tíos en París le den una educación francesa.

Lo primero que hizo su tío Charles fue quitarle ese nombre, para él imposible, de Wenceslao y darle el suyo propio de Charles, sin sospechar que este hijo de crianza luego, al ceñirse la corona del imperio, llevaría también su propio número IV -justicia poética, ya que Charles le Bel no logró hijo varón en ninguna de sus tres esposas. Casaron al nuevo Charles con la pequeña Blanche de Valois, hija de un sobrino del rey francés, el duque Felipe de Valois, que estaba destinado a suceder a su tío en el trono de Francia.

La reina María sufrió un accidente de viaje en 1324 que, estando embarazada, le provocó un aborto que le costó la vida. Murió a los dieciocho años de edad. En ese mismo año ya Machaut compone un motete latino (*Bone pastor Guillerme*) para la instalación en Reims de Guillermo de Trie como arzobispo -quien antes había sido preceptor de Felipe de Valois y andando el tiempo habría de coronar él mismo a su discípulo a la muerte de Charles le Bel.

Machaut comparte las cabalgatas de alta política con su señor a quien adoraba. En 1327 Juan de Bohemia hace una campaña en Silesia y vence a trece duques rebeldes en Breslau. Pero el rey Juan era el escándalo para sus vasallos checos que lo consideraban demasiado francés y resentían sus dispendios del tesoro nacional en francachelas y orgías en París y Luxemburgo. Cuando vaciaba las arcas del tesoro en Praga, entonces exprimía a sus vasallos judíos, para volar con sus íntimos a París a seguir la buena vida.

En mayo de 1328 Juan tiene que dar una de sus ya célebres cabalgatas para asistir -junto con Machaut- a la coronación en Reims de Felipe de Valois, su consuegro. El nuevo rey le regala a Juan de Bohemia el palaciego Hôtel de Neele en París. El 6 de diciembre inicia una campaña militar en Lituania, en apoyo de los Caballeros

² Guillaume de Machaut, 1302-1377. *La vie et l'oeuvre musical*. (Paris, 1955).

Teutónicos, y después de pasar por Polonia y Silesia, entra triunfante en Praga el 25 de mayo de 1329. Trece días después se encontraba ya junto a Felipe VI en París, cuando éste recibía el homenaje de Eduardo III de Inglaterra, jurándole su fidelidad de vasallo. Y de todos estos detalles Machaut da fe y asegura que él los vio con sus propios ojos.

Fue en esa campaña invernal de 1328-29 que Juan de Bohemia comenzó a sufrir los graves problemas oftálmicos que acabarían por dejarle ciego. En 1330 fallece su esposa enclaustrada Isabel de Carintia, y en 1332 casa a su hija Bona (Gutha) de Luxemburgo con el duque de Normandía y heredero al trono de París, que reinará con el nombre de Juan II el Bueno, cimentando así su familiaridad con la casa de Valois.

Visita al Papa Juan XXII en Aviñón, y le consigue a su *domesticus* Guillermus de Mascaudio varias canongías y capellanías en expectativa en lugares del norte de Francia. Pero el Papa indispone a Juan de Bohemia contra el emperador Luis de Baviera, y la fortuna militar del rey comienza a declinar. A partir de 1331 ya Machaut no da detalles algunos de sus campañas para no empañar su gloria. Desde 1333 oímos mencionar a Jean de Machaut, hermano del poeta, que también sirve al rey de Bohemia y a su vez recibe prebendas de Juan XXII. Las campañas del rey en Italia, sin ser desastrosas, no añaden lustre a su nombre. En 1334 se casa Juan de Bohemia con Beatriz de Bourbon y recibe una herida en un torneo de las bodas. Al subir Benedicto XII al trono papal, cambia todas las canongías en expectativa a favor de Machaut por una más importante, la canongía en Reims. Y por fin en 1337 surge una vacante en el capítulo de Reims, que Guillaume acepta inmediatamente.

Pero Machaut recibe su canongía *in absentia*, ya que el rey de Bohemia le tiene cabalgando por los hielos de Lituania otra vez. Como Juan sigue empeorando de sus ojos, le opera un cirujano francés en Breslau, y como resultado pierde su ojo derecho. El médico perdió algo más ya que fue cosido en un saco y echado al río Oder. Pero Machaut apenas si menciona la ceguera, y por supuesto nada dice sobre el ahogado.

En ese mismo año de 1337 Eduardo III de Inglaterra invade los Países Bajos y se pone en campaña contra Felipe de Valois reclamando su derecho al trono francés, así comienza ese proceso degenerativo del feudalismo medieval que se conoce como la guerra de los cien años. El rey Felipe VI nombra a Juan de Bohemia su lugarteniente plenipotenciario en el Languedoc -que siendo provincia inglesa es zona de peligro para el francés. Juan aprovecha su estadía

en el Midi para que le vea Guy de Chauillac, ilustre cirujano de Montpellier.

Pero su ilusión quedó tronchada. A partir de 1340, el rey Juan quedará totalmente ciego, aunque se obstinará en continuar su actividad política, y aun militar. Recibe a los extraños con un libro en la mano, como si interrumpiera su lectura...

Entretanto, Guillaume ya tiene su canongía y se instala en Reims dejando a su hermano Jean junto al rey ciego. Aunque pasa sus días dedicado a la poesía y la música, nunca se negará a ofrecer al rey Juan todo el asesoramiento que le pida. Pero con la ceguera, su estrella declina, y ya sólo le queda al rey morir con gallardía.

En 1346 los ingleses invaden entrando por Honfleur y dan batalla al francés en Crécy. Allí estaba el inglés Eduardo III con su hijo, el Príncipe Negro, y el francés Felipe VI de Valois con su hijo Juan, el duque de Normandía. Tampoco podía faltar Juan de Bohemia con su hijo Carlos, quien al ver la empresa perdida se retiró prudentemente del combate.

Su padre, sin embargo, aguardaba esta ocasión. Ordena a sus eternos fieles que le lleven hasta lo más crudo del combate y allí le dejen para asestar aún unos cuantos golpes. Pero sus fieles no le abandonan y atan todos sus caballos con la misma cadena (según se dice) para no volver atrás. Los ingleses (pensando quizás que se trataba de un mensajero y no de un rey) les masacraron sin el menor escrúpulo. Al día siguiente, hallaron sus cuerpos que aún yacían todos atados a la misma cadena. Y narra Desmond Seward⁵ que allí el príncipe de Gales quedó tan emocionado que adoptó el blasón y la divisa del rey ciego: tres plumas con el mote *Ich dien* -estoy para servir (literalmente yo sirvo).

Esta heroica leyenda, digna de un Epaminondas y la legión tebana, corona la vida de este personaje, quizás uno de los que más colorido despiden en toda la historia. Así lo describe Thomas Carlyle: "...era un hombre inquieto, ostentoso, muy abarcador y de mano fuerte, que ponía al mundo en constante sobresalto dondequiera que iba". Y ya sabemos que iba desde Italia hasta Lituania y desde Polonia hasta Francia

PARTE II: MADUREZ DEL CANTOR.

Por los cinco manuscritos que contiene sus obras, y que se conservan en la Bibliothéque Nationale en París, puesto que están abundantemente iluminados, nos enteramos de algunos detalles

⁵ *The Hundred Years War* (New York, 1978), pág. 66.

fisionómicos y de vestuario que pueden interesarnos. Como Guillaume ha cumplido la cuarentena el M.M. Fr. 1587 le presenta maduro, de cara redonda, afeitado, la frente ancha y la nariz recta. Viste sotana larga de mangas anchas con bordes de piel de *petit-gris*. El pelo largo le cae sobre la espalda y cubre los lados de la cara. A veces la sotana es azul y a veces roja.

Sabemos que vivía en una casa cómoda, en la cuadra frente a la catedral de Reims, que llevaba el nombre de la Pourcelette y que forma parte de su prebenda de canónigo. Desde su llegada a Reims en 1340 residirá en la misma casa, donde se le unirán su hermano Jean -a partir de 1355- y luego su "sobrino" el poeta Eustache Deschamps, que fue su alumno. Tenía un caballo -Grisart- y dos perros de caza con los que solía correr las liebres del vecindario en días de buen tiempo.

Por lo visto, no se trata de una vida miserable, aunque sólo ganaba sesenta libras parisienses y algo más que le llegaba de otra canongía en St. Quentin (más allá de Laon). Pero a un hombre tan acostumbrado al lujo esto le quedaba algo modesto. Sobre todo le pesaba no tener excusas oficiales para salir de Reims con alguna frecuencia. Decide ofrecerse como secretario a Bona de Luxemburgo, la esposa del que a partir de 1350 será el rey Juan II el Bueno. Esto, además, le pondría en contacto muy íntimo con los hijos de Bona, futuros reyes y duques.

Pero la mala fortuna trajo la plaga de la peste negra (epidemia mortal, anterior a la peste bubónica pero muy relacionadas), que en 1348 y 49 se llevó a casi la mitad de Europa -y esto no es mucho exagerar. De ella murió su señora Bona, y también la reina de Francia, Juana de Borgoña, como también Juana de Evreux, reina de Navarra. Esta última dejó en el trono de Navarra a su hijo de dieciocho años, Carlos II (llamado Carlos el Malo por razones que ya veremos), a quien Machaut se ofrece desde Reims.

En su largo poema "Juicio del rey de Navarra" nos da Guillaume algunos detalles sobre la peste y sus estragos:

en mil trescientos cuarenta y nueve
de ciento quedaban nueve,

y también:

muchos fueron los amigos
muertos y en tierra metidos.

A la peste se sumó la hambruna producida por la carencia de manos en las labores de transportación y mercadeo, y hasta de

cosecha, en ciertos lugares. Ese invierno (del 48 al 49) Machaut dice que no salió de su casa para evitar el contagio. Y es maravilloso que se salvara.

Dice que el pueblo se desquitó persiguiendo a los judíos, a quienes se acusaba de envenenar las fuentes de agua. Describe a los flagelantes, que se fustigaban unos a otros, a tal extremo que la iglesia tuvo que prohibirlos.

Al cabo de dos años la peste se agotó tan inesperadamente como vino. Pero al año siguiente murió el rey Felipe VI de Valois, y malas lenguas decían que murió de los excesos, porque al enviudar, se casó con la adolescente, Blanca de Navarra, hermana de Carlos el Malo. Con su óbito, quedó en el trono Juan el Bueno, su hijo mayor, ya viudo y vuelto a casar.

Carlos el Malo

La rivalidad entre Juan II de Francia y Carlos II de Navarra, además de atizar las brasas de la soñolienta guerra de los cien años, domina la política del occidente europeo en la década de los 1350.

Carlos de Navarra y Eduardo III de Inglaterra, al igual que Felipe VI y Juan II eran todos parientes cercanos (primos y sobrinos) de los últimos Capetos. Pero a Carlos y Eduardo les venía su sangre capeta por línea materna, y según la ley sálica las mujeres no podían reinar, ni sus hijos heredar el trono. Por eso el parlamento de París reconoció sin titubeos a Felipe de Valois como el rey legítimo. Aún así los pretendientes repudiados continuaron sus reclamaciones y sus guerras contra los Valois. En esto Carlos y Eduardo estaban llamados a ser aliados naturales contra el nuevo rey, Juan el Bueno, como lo fueron contra su padre.

Carlos el Malo ganó su apodo intrigando con los Lancaster ingleses (Juan de Gante y sus hijos), que ya entre sí se repartían con él a toda Francia. Además, a este máximo politicastro le ayudan su gallarda juventud y simpatía, para quedar ante el pueblo bajo de París como la desgraciada víctima de las injusticias de los Valois, que le han privado de sus derechos. El país entero se divide. El propio Machaut oscila en su lealtad entre Carlos y los hijos de Juan y de Bona de Luxemburgo. Pero ya en 1357 se resuelve en favor de los Valois.

Entre sus muchos manejos, Carlos manda asesinar al condestable de España, favorito de Juan el Bueno, que a su muerte sólo contaba veintidós años. Esto ocurría a comienzos del 1354, y ya en noviembre Carlos estaba en la corte papal de Aviñón, en tratos con el inglés, pero sin olvidarse de sus servidores los Machaut. (Consigue para Jean de Machaut una canongía en expectativa en

Toul). Por su instigación los ingleses hacen un desembarco en Cherburgo en el 1355. Pero Juan el Bueno, que ya lo había casado con su hija mayor Juana de Francia, consigue que Carlos retire su apoyo a los invasores, y éstos se retiran a su vez a Inglaterra.

A la larga, el rey de Francia acabará por perder toda paciencia con el rey de Navarra. Cuando esto ocurre, en 1356, muy dramáticamente va en persona con cien hombres a prenderlo por sorpresa mientras Carlos daba una gran fiesta. Encierra a su yerno por dieciocho meses en el castillo de Arleux en el Cambresado, hasta que al fin Carlos logra evadirse en noviembre del 57. Sabemos que un mes antes -en octubre- Machaut le hace llegar a la prisión su poema *Confort d'ami (Consuelo de amigo)*.

Carlos, tramoyista inveterado, al evadirse vuelve a las alianzas con los ingleses, y aún más, da su apoyo (inicialmente) a una insurrección de campesinos que asolan las comarcas del norte del país, la célebre *Jacquerie* de 1358. El populacho de París, acaudillado por Etienne Marcel, también se une a esta causa de visos socialistas, y Carlos compite por el favor de la turba.

Sin embargo, ocurre lo inesperado: el primogénito del rey Juan II, Carlos, duque de Normandía (mozalbeta de gran prestancia que ejercía la regencia en ausencia de su padre), salva la situación para los Valois cuando se dirige personalmente al pueblo de París, apela a su patriotismo y convence a todos. Carlos el Malo corre a congraciarse, y Etienne Marcel muere asesinado por uno de los suyos.

Mientras tanto, los *Jacques*, acampados cerca de París a las afueras de Meaux, reciben una visita que tampoco esperaban: la de Carlos de Navarra, que al mando de un ejército, sofoca la rebelión pasándolos a todos por las armas. Froissart, célebre cronista de la época, asegura que las aguas del Sena corrieron rojas de sangre. El príncipe Carlos y toda la nobleza agradeció sus servicios de verdugo, pero en su fuero interno ya nadie pudo volver a confiar en Carlos el Malo. Murió en 1387. Pasó sus últimos días casi en el anonimato, aunque logró casar a su hija Juana con Enrique de Lancaster, primogénito de Juan de Gante, destinado a reinar en Londres como Enrique IV al destronar a su primo el rey Ricardo II (hijo del Príncipe Negro) en 1399.

Juan el Bueno

Pero hemos abandonado a Juan el Bueno justo al comienzo de su calvario. Desde octubre de 1355 Eduardo, príncipe de Gales, (mejor conocido por el Príncipe Negro por el color de su armadura) monta una exitosa cabalgata en el sur de Francia. Esta aventura gloriosa para

el inglés culmina con la batalla de Poitiers, el 18 de septiembre de 1356, donde el rey Juan II con su gran ejército estuvo a punto de detener al Príncipe Negro. Justo en el momento esperaba. Aún así, obligó al Delfín a firmar la terrible paz de Bretigny, donde Francia le cede la soberanía de sus provincias de Guyena, Lemosín, Poituo, Angulema y otras más -un tercio del reino de Francia- a cambio de lo cual se reduce el rescate del rey Juan por un millón de coronas, y Eduardo cede sus pretensiones a la corona francesa.

A su regreso a Londres, y habiendo recibido una fuerte porción del rescate, Eduardo III permite a Juan II regresar a la patria, condicionado a que le deje tres de sus hijos (los duques de Anjou, Berry y Borgoña) como rehenes en Inglaterra hasta cobrar el resto del rescate. El cambio se hace en Calais, y el 31 de octubre de 1360 zarpa Eduardo de regreso a Londres con sus tres rehenes.

Machaut había estrechado su intimidad con el duque de Berry, joven recién casado destinado a ser uno de los más célebres mecenas de las artes, apasionado bibliófilo que habrá de coleccionar por igual castillos y códices. Suyo será uno de los más floridos códices de obras de Machaut. A instancias del duque, Machaut le acompaña a Calais cuando va a entregarse al inglés. Y en su exilio le envía su obra *El dicho de la fuente amorosa (Le dict de la fontayne amoureuse)*.

El rey Juan, aprovechando la hábil regencia de su hijo Carlos, se dedica a levantar fondos para su rescate. Casó a su hijita Isabel, de once años, con el duque de Milán -de mala fama- Gian Galeazzo Visconti, y se dijo que el rey de Francia vendía hasta su propia sangre. Pero aún así no logró rescatar de Londres a sus hijos. Ya había perdido la esperanza, cuando el duque de Anjou, que también estaba recién casado, le empeñó su palabra al rey Eduardo para que le dejase venir a ver su esposa. Una vez en Francia, el de Anjou renegó de su palabra y rehusó regresar a Londres. Su padre, en su lugar, aceptó el compromiso y retornó cautivo a su residencia del Savoy (palacio de Juan de Gante, duque de Lancaster).

Perdida ya del todo su esperanza, como un real jilguero en su jaula de oro, Juan el Bueno enfermó y murió en abril de 1364, diz que de causas desconocidas. Pero nuestro jíbaro diría sin titubear que "se le cayeron las alas del corazón". Tenía cuarenta y cuatro años. Eduardo, que le había cobrado gran cariño, le hizo un gran réquiem en San Pablo de Londres, y envió su cuerpo, como el de todo rey de Francia, a la abadía de Saint-Denis, al norte de París.

Carlos el Sabio

El Delfín y regente fue coronado en Reims el 19 de mayo de

1364, y ha pasado a la historia con el nombre de Carlos V el Sabio, por su gran amor a las artes y los libros -aunque en esto le aventajaba su hermano Juan de Berry. Es de notar que, aun estando su padre en el reino, en ningún momento abandona la regencia del estado desde la derrota en Poitiers hasta su muerte en 1380.

Nos interesa en particular un documento suyo de 1361, cuando (siendo todavía el Delfín) quiso inspeccionar personalmente las defensas de Reims. Escribe al consejo municipal dándole instrucciones para que le procuren

en su hospedaje en casa del Maestro
Guillaume de Machaut...

Mejor prueba no podría darse de la confianza y familiaridad que tenía con el antiguo secretario de su madre, Bona de Luxemburgo, y de su abuelo Juan de Bohemia.

Por otra parte, el mejor tributo de reconocimiento que podemos ofrendar a Carlos V el Sabio, son estas palabras de Seward (autor inglés):⁴

El reinado Carlos V es la historia de la derrota de Eduardo III y del Príncipe Negro. ...Por vez primera los Plantagenet se encararon con un enemigo superior a ellos.

PARTE III: MACHAUT EN AMORES.

La penúltima obra de nuestro canónigo poeta fue una novela de amor autobiográfica que intituló el *Vero dicho* (*Voire dict*). Cuando Guillaume tenía unos sesenta años recibe una carta de amor de una joven poetisa, un tanto alocada. Peronne d' Armentieres tendría como dieciocho a veinte años y era de excelente familia. Tan excelente, que Barbara Tuchman⁵ sugiere que su verdadera identidad es la de doña Inés de Navarra (Agnes de Navarre), hermana menor de Carlos el Malo, luego casado con Febo, conde de Foix. (*Se non é vero, é ben trovato.*)

La carta contenía unos versos que comenzaban así:

La que nunca le ha visto, pero que le ama
lealmente, le da todo su corazón.

⁴ *Ibid.*, pág. 103.

⁵ En su novela feminista *A Distant Mirror*. (New York, 1978).

Y con ésta comienza una larga correspondencia poética que sugiere la forma epistolar en que está escrito el *Vero dicho*. Estas cartas nos dan detalles de interés, no sólo biográfico, sino de las costumbres de la época. He aquí algunos:

Guillaume, que lamenta haber comenzado tan tarde, sugiere que aprovechen para gozar lo que les queda. Se ponen de acuerdo para encontrarse en una peregrinación o romería -Guillaume era ya grueso, sufría de la gota, y de un fuerte estrabismo en el ojo derecho. Naturalmente temía que al verlo perdiese ella toda su ilusión.

Pero no fue así, puesto que ya Guillaume de Machaut tenía un nombre famoso y sus poemas y cantos se conocían en todas partes. Ella se mostró muy entusiasmada, y él desbordante de alegría. En una escena bajo un cerezo ella se duerme con la cabeza sobre sus rodillas. El discípulo del maestro que lo acompaña coloca sobre los labios de la joven una hoja e insta al maestro que la bese. Cuando el viejo se decide, el mozo retira la hoja y los amantes se besan. Luego, en misa, se besan otra vez en el momento de la *pax*, ocultos tras un pilar. Y así se consuelan de que hayan de separarse al fin de la romería.

En una próxima gira por Saint-Denis y la feria de Lendit, se encuentran y pasan varios días -supuestamente huyendo de un brote de la peste que hubo en París para 1363. Corría el mes de junio, y al llegar al poblado de La Chapelle, alguien les alquila una habitación con dos camas donde pasar el fuego del mediodía. Bajan bien las persianas, y la cuñada de Péronne que los acompaña esta vez, junta las camas y se echa sobre una de ellas. La joven toma la otra y le invitan a que se coloque entre las dos. En el juego que sigue Machaut exclama, "¡Me violan!" Hay besos, pero él alega que concilia los goces con el honor. El resto de la gira se pasa así, en gran intimidad y buen humor. Y así comprendemos el dicho de Thomas A. Kempis de que los que mucho peregrinan raras veces llegan a santos.

Es cierto que en el poema los amantes se querellan, y acaban por lograr una amistad muy estética. El jura serle fiel hasta la muerte, y ella acaba por casarse con un joven de su edad.

La muerte de Machaut ocurrió en abril de 1377, año en que muere también Eduardo III de Inglaterra. La del Príncipe Negro ya había precedido al óbito de su padre en el 76, y curiosamente también el hermano de Jean de Machaut había fallecido en 1374.

POSTLUDIO

La influencia directa de la obra de Machaut fue muy extensa. Según hemos dicho, llegaba desde Francia o España hasta Rusia, y desde Polonia hasta Chipre. Chaucer se consideraba su discípulo y

pudo haberle conocido cuando sirvió, del lado inglés, en el cerco de Reims en 1359. Cronológicamente, su fama sonaba aún a fines del siglo XV -cien años después de su muerte- y eso, en aquella época, resulta mucho decir. Dice Chailley:⁶

Por largo tiempo la gloria de Guillaume de Machaut eclipsó a la de sus contemporáneos.

Una larga enumeración de compositores se encuentra en dos motetes latinos [de la época]; pero no podemos poner una sola obra bajo el nombre de ninguno de ellos...

En tiempos moderno su fama de poeta ya se había revivido en el siglo XVIII, pero su obra musical hubo de esperar hasta nuestros días, y la debemos a la edición completa de las obras musicales hecha por Friedrich Ludwig entre 1926 y 1929. Es curioso notar que la misa de *Notre Dame* no estaba incluida en la edición completa hasta 1954, cuando salió un cuarto volumen editado por H. Besseler. Sin embargo, aparecen tres ediciones de ella entre 1948 y 49: las de Jacques Chailley, Armand Machabey y Guillaume de Van, todas ellas muy meritorias, aunque muy diferentes en sus métodos de notación.

En cuanto a los textos literarios de Machaut, éstos fueron objeto de dos ediciones a comienzos de este siglo. Uno es de Ernest Höppfner, en tres volúmenes (París 1908-21), y contiene los largos poemas narrativos: los llamados Dichos -*El dicho de la fuente amorosa* y el *Vero dicho-el Remedio de fortuna* y los dos juicios - *El juicio del rey de Bohemia* y *El juicio del rey de Navarra - La toma de Alejandría*, etc. La otra es de V. Chichmareff, en dos volúmenes (París 1909) y contiene la obra lírica -los *lais*, *rondeaux*, *virelais*, *baladas*, etc. Gilbert Reaney (en *Música Disciplina XXI* - 1967) publica una cronología en sus obras musicales que es lo más útil que, en este respecto, haya salido hasta ahora.

Al concluir, quisiera citar a Siegmund Levarie,⁷ que nos dice al hablar del siglo XIV:

La visión del Dante inició el siglo. Petrarca, Boccaccio, Chaucer y Giotto alcanzaron una expresión individualizada del tal poder espiritual que... nunca ha perdido su impacto directo sobre nuestra civilización. A estas filas perteneció el poeta y músico Machaut, que, entre los compositores de nombre conocido, no tuvo igual en ningún país.

⁶ *Ibid.*, pág. 257.

⁷ Siegmund Levarie, *Guillaume de Machaut*, (New York, 1954).